

INFANTIL



© Del texto: 2009, Geraldine de Santis
© De las ilustraciones: 2009, Kilia Llano
© De esta edición:
2010, Santillana
Calle Juan Sánchez Ramírez No. 9, Ens. Gascue
Apartado Postal 10204 • Santo Domingo, República Dominicana
Teléfono 809-682-1382
www.loqueleo.com/do

Las sedes del Grupo Santillana son::

ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL, COLOMBIA, COSTA RICA, CHILE,
ECUADOR, EL SALVADOR, ESPAÑA, ESTADOS UNIDOS, GUATEMALA,
HONDURAS, MÉXICO, PANAMÁ, PARAGUAY, PERÚ, PORTUGAL,
PUERTO RICO, REPÚBLICA DOMINICANA, URUGUAY Y VENEZUELA.

ISBN: 978-9945-19-595-8
Registro legal: 58-347
Impreso en Costa Rica

Quinta reimpresión: noviembre de 2015
Sexta reimpresión: marzo de 2017
Séptima reimpresión: marzo de 2019

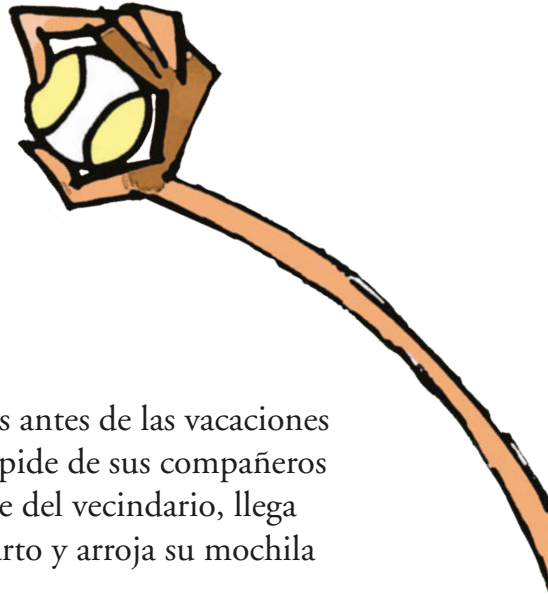
Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por un medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo escrito de la editorial.

Juan José y el videojuego

Geraldine de Santis

Ilustraciones de Kilia Llano

INFANTIL



Es el último día de clases antes de las vacaciones de Navidad. Juan José se despide de sus compañeros y maestros. Recorre el parque del vecindario, llega a su casa, sube veloz a su cuarto y arroja su mochila debajo de la cama.

No puede ocultar la felicidad que siente al saber que durante algunas semanas no tendrá que ver los cuadernos y libros de la escuela. Abre su armario y empieza a sacar los juegos de mesa que le han regalado en años anteriores. Ya es hora de llamar a sus amigos y ponerse a jugar sin descanso.



Los días pasan en medio de una gran algarabía. Mañana y tarde Juan José se reúne con Carmen, Aníbal y Conrado, sus inseparables amigos. Cuando el sol no está fuerte van al parque y montan en sus bicicletas y patines. Mientras se deslizan a toda velocidad calle abajo, se sienten como aves que vuelan libres, pero cuando el calor se vuelve insoportable se refugian en alguna de sus casas hasta que la temperatura refresque.



Además de compartir exquisitas meriendas, agotan las horas al frente de los tableros del juego de monopolio, damas chinas y parchís. Los que van perdiendo se enfadan, pero al final saben que al otro día tendrán la revancha. Por ello, apenas amanece ya están pensando en el reencuentro con sus compinches.

